



Washington, 6.-El Gobierno norteamericano ha autorizado otras diez y nueve exportaciones de material de guerra para el Gobierno español. El valor total de las nuevas exportaciones es de cuatro millones quinientos setenta mil dólares.

Año II

7 de enero de 1937

Redacción: Plaza de Nules, 2, Valencia

Núm. 18

## El servicio militar obligatorio es una necesidad urgente

### La defensa de nuestras libertades exige una aportación colectiva de esfuerzos

La experiencia diaria exige, con fuerza cada vez más intensa, la implantación del servicio militar obligatorio. Sobre el particular hemos hablado más de una vez. Insistimos de nuevo porque el curso de la guerra plantea hoy ya el problema con tal fuerza que sería inconveniente su aplazamiento u ocultación por mayor tiempo.

En el ánimo de todos está la necesidad de la creación del nuevo Ejército. Sin un Ejército regular y provisto de un solo mando, de una sola disciplina, de un solo código militar, sería muy difícil ganar la guerra. Este Ejército se está creando a base de las brigadas y divisiones. El haberlo comprendido así y el haberlo puesto en práctica es una de las bases de la victoria.

Pero en la constitución de este cuerpo de combate, de este Ejército regular que nos asegure el triunfo puede haber lagunas que sólo la implantación del servicio militar obligatorio remediaría. Por ejemplo: Durante los meses pasados de guerra civil, cada organización política o social dedicaba sus energías a constituir cuerpos de Ejército. Había de esta forma, no sólo una multiplicidad de mandos, sino un espíritu sectario de partido o de sindicato. En muchos casos ha perjudicado las operaciones militares, el abastecimiento y hasta la recluta voluntaria. Esto se ha remediado.

Pues bien. Hoy en las Brigadas puede producirse análogo fenómeno. En algunas organizaciones renace la tendencia a constituirse sobre la base de militantes de una sola organización. Si el hecho se produjera resultaría evidente la existencia de un mal que estimáramos remediable. Claro es que puede producirse desde el momento en que la recluta militar es voluntaria y sólo las organizaciones antifascistas abren sus puertas para dar hombres al Ejército. Un servicio militar obligatorio, que abarcara a todos los ciudadanos, lo remediaría.

En orden a la Economía del país, el servicio militar obligatorio habría de reducir el presupuesto de Guerra. Una campaña justa y bien llevada a cabo sobre la reducción del salario del Ejército sería bien acogida por todo el pueblo, que constantemente realiza toda suerte de sacrificios voluntarios por el triunfo de la guerra de independencia nacional. Un servicio militar voluntario exige una elevada remuneración por lo injusto que resultaría establecer desproporciones económicas entre los heroicos combatientes y los que se retraen de la lucha. Al repartirse equitativamente sobre todo el pueblo español las cargas de la guerra, el presupuesto podría ser reducido en este aspecto para dedicarlo con mayor preferencia a otras atenciones imprescindibles de guerra.

Finalmente, hay una condición de la guerra, cuya característica general no se escapa. Luchamos, no en defensa de un partido, de un Gobierno o de un principio revolucionario, sino en defensa de España, en defensa de las libertades de España, que nos quieren arrebatadas por el imperialismo extranjero. Justo es que toda la población entregue lo mejor de sus hombres y de sus fuerzas para vencer al enemigo.

Esta justeza reclama también el servicio militar obligatorio.

### Que todos lo sepan

## Los hombres dignos y honrados, serán siempre bien acogidos entre nosotros

Sin duda alguna, hay muchos combatientes engañados entre los que forman el ejército fascioso.

Los generales traidores y sus secuaces han lanzado a la circulación infundios sin cuento y múltiples calumnias. En torno a la actuación ejemplar de un legítimo Gobierno del pueblo se ha tejido una espesa red de difamaciones, de imputaciones falsas, etc.

Constantemente las radios rebeldes nos atribuyen las máximas atrocidades. Pretenden, con ello, contener las cada vez más numerosas deserciones de españoles en sus filas. Los combatientes que, por error o por engaño, plean contra el Ejército del pueblo, van dándose cuenta de la verdadera índole de la lucha.

La llegada de tropas germánicas e italianas, la invasión de extensas zonas de nuestra patria por los soldados de Hitler y Mussolini ha revelado cuál es, en realidad, el fin que los rebeldes persiguen: a todas las indignidades para intentar el logro de sus aspiraciones y para procurar la reconquista de los ya caducados privilegios de que disfrutaban unos cuantos a costa de la miseria de los demás.

Los patriotas verdaderos que, engañados por la huera palabrería de los «caudillos» fascistas habían empuñado las armas contra la República han comprendido su terrible equivocación. Y sólo esperan una oportunidad para pasarse a las filas de los soldados populares y luchar a nuestro lado en defensa de la libertad, la independencia y la soberanía nacionales, menos cabadas hoy por la traición de quienes más obligados estaban a garantizarlas.

Todo esto lo hallaremos confirmado si sabemos interpretar rectamente las noticias lacónicas de los

partes de guerra. Diariamente hay deserciones entre los rebeldes; los fugitivos se presentan en nuestras posiciones manifestando deseos de pelear en el Ejército popular. Otros muchos se dejan hacer prisioneros sin oponer resistencia alguna. Se advierte un clarísimo proceso de descomposición en las unidades adversarias, las cuales llevan camino de quedarse sin combatientes españoles. El «glorioso» ejército nacional, de que tanto hablan Franco, Queipo y sus adláteres, lleva camino de quedar integrado exclusivamente por alemanes, italianos, portugueses, moros, etc., etc., representantes, sin duda, de la cultura y la raza españolas.

Conviene, pues, tener en cuenta esas circunstancias y proceder de acuerdo con ellas; hay que con siderar sagrados a los prisioneros (muchos de ellos «entregados» más que cogidos) y atender solícitamente a los evadidos de la zona fasciosa. Hemos de procurar, en suma, que los que, reconocido su error, vienen ahora a ocupar el puesto que debieron cubrir desde el principio de la contienda, no hallen en nosotros el rencor, sino la indulgencia. Según cierta frase de un diario madrileño, «son hermanos que vienen tarde; pero que vienen».

La guerra que arde en nuestro suelo ha entrado en una nueva fase. Sus características han variado de tal manera que la convierten de lucha civil en contienda nacional contra extranjeros, traidores. Esto ha de influir muy poderosamente en el campo enemigo, donde hay aún muchos compatriotas que, víctimas de la coacción más innoble, manejan las armas contra sus hermanos, contra aquellos a cuyo lado quisieran pelear por el ideal común.

### Crímenes fascistas

#### Lo que cuenta un doctor holandés

El doctor holandés J. Brouwer ha permanecido en las zonas rebeldes por algún tiempo. Todos los años, este escritor e historiador, realizaba un viaje por tierras de España. Viaje de investigación en los archivos y de estudio en los monumentos de la civilización hispánica, ahora bajo las bombas destructoras del fascismo internacional.

Se encontraba el doctor Brouwer en el sur de Francia, en el mes de agosto. Había estallado ya la criminal subversión militar. La general curiosidad por los problemas que trágicamente se debaten en España se apoderó del historiador. Católico ferviente, qui zá pudo insinuarse en su espíritu y en su criterio la hipótesis de que los rebeldes representasen quizá algo de lo que afirmaban en sus propagandas, en los periódicos extranjeros. El católico consecuente, hombre de ciencia, penetró en España por San Juan de Pie del Puerto y se dirigió a Pamplona. Después, salió para Valladolid y Burgos, sede de los captores de la facción.

#### La propaganda en las filas enemigas

En nuestro número correspondiente al día 2 del corriente, dimos cuenta de la edición de un manifiesto dedicado a los «libres del pueblo que aún combaten por engañado o temor en las filas fascistas del sector de Santa María de la Alameda».

Hoy hemos de registrar con satisfacción otro hecho análogo, llevado a cabo por el comisario del sector Casa de Campo — Puente de los Franceses, que, percatado de la importancia de esta clase de propaganda, ha impreso una octavilla para los soldados moros.

El documento dice así: «HERMANOS MARROQUÍES: Los que hoy os traen a combatir contra vuestros hermanos los obreros españoles son vuestros enemigos seculares; los que asolaron y sembraron la muerte en vuestro territorio; los que usurparon vuestros derechos de hombres libres y mancharon vuestro honor de pueblo independiente».

Ahora, con falsas promesas, os arrastran engañados a una lucha inútil contra vuestros verdaderos amigos, los que batallan por la igualdad de las razas, de los pueblos y de los hombres. Os engañan criminalmente, pues bien saben ellos que de vosotros, como de otros muchos, no quedará nada combatiendo a su lado.

No dudéis en pasáros a nuestras filas. No hagáis caso de lo que vuestros criminales jefes os digan. Os recibiremos con los brazos abiertos. Romped las cadenas de vuestro bello Marruecos y la vuestra propia. Venid a nuestras filas con la seguridad que os unis con los que os comprenden; con los que sabrán resolver vuestros problemas. Sólo los que sufren sabrán comprenderos y ayudaros a matar la tiranía que sufrís de la España negra».

No necesitamos subrayar la importancia de esta clase de labor; ya en nuestro citado número anterior exponíamos las razones que aconsejan intensificar esta propaganda en cuanto nos sea posible, como medio eficazísimo para debilitar la moral enemiga y provocar las deserciones en el campo fascioso de hombres que, si pelean contra nosotros es por el régimen de engaño y terror que en sus líneas impera.



De las extensas declaraciones de este testigo imparcial entresacamos algunos pormenores, que bastan para demostrar la conducta canallasca de los rebeldes.

Cuanto se diga de los extremos de crueldad y barbarie sangrienta a que se entregan en el campo de la facción es poco comparado con la realidad.

En las dos primeras semanas del movimiento, sólo en Valladolid se registraron tres mil ejecuciones, y en Zaragoza, pasaron de cuatro mil. En Burgos se continuó fusilando y ejecutando por los más crueles procedimientos a los afiliados a los partidos y organizaciones obreras y a los miembros de los partidos republicanos. En todas estas ciudades se han llevado a efecto autos de fe con los libros de bibliotecas y librerías, considerados como heterodoxos.

Estos expurgos y estos autos de fe se han verificado en algunos puntos con asistencia de las autoridades.

Cuanto se ha dicho de las matanzas de Badajoz es pálido con la horrible realidad allí registrada. Una gran multitud de obreros y de gentes humildes se refugió en la catedral, creyendo que el derecho de asilo de la Iglesia no habría prescrito para los fascistas y los clérigos y autoridades eclesiásticas que los alientan. Fueron caídos del lugar sagrado y ejecutados. Ni aun en los tiempos de mayor barbarie se han registrado hechos como esos. De la plaza de la catedral fueron llevados a la plaza de Toros, donde se registró el terrible masacre que ha escandalizado a la opinión honrada de todos los países del mundo.

Entre Badajoz y Almedralejo se pueden apreciar aún grandes extensiones de terreno manchados de negro, que corresponden a los sitios donde fueron quemados montones de cadáveres. Todo cuanto se diga acerca de los crímenes perpetrados en Badajoz, una vez que estas tierras cayeron en poder de los fascistas, por muy monstruosos que parezca, está muy lejos de la exactitud, ya que la realidad es mucho más trágica. Es lo que no se ha visto jamás; es lo que no tiene precedentes en la historia de los pueblos más bárbaros. Ciertamente desde Badajoz y desde el territorio de Portugal los aviones italianos y alemanes, pilotados por aviadores también italianos y alemanes, partían para bombardear las zonas de la España leal al Gobierno de la República. Yo lo he visto y yo que lo he denunciado los cuatro vientos, lo vuelvo a denunciar bajo palabra de hombre honrado. Soy católico y ni puedo mentir ni he mentido jamás. No he tomado partido en esta lucha. Soy un hombre dedicado a actividades científicas que sabe a cuánto obliga el culto a la verdad y a la objetividad.

### Bombardeos de Madrid

Los aviones alemanes realizan frecuentes incursiones sobre Madrid, atacando a la población civil, a las mujeres y a los niños. No los basta arrojar desde sus aviones la semilla de destrucción de los edificios madrileños, que hablarán al mundo de su barbarie, sino que atacan cobardemente a unas mujeres y a unos niños indefensos. Sin otra táctica militar que el odio encanecido que guardan al pueblo madrileño, fiel representante del antifascismo en armas.

Cada día será más fuerte el ataque aéreo a Madrid, cuanto mayor sea su defensa. Es preciso evitarlo. Hace falta que nuestras ofensivas en todos los frentes sean constantes, para de este modo distraer la atención de los fasciosos extranjeros sobre la población civil.

Si cada día nuestros ataques son más intensos se verán obligados a ocuparse únicamente de su defensa y a acortarnos así el tiempo que nos falta para conseguir la victoria.



BARDAIANO

## ¡Adelante!

El fascismo no ha abandonado sus propósitos de ofensiva sobre Madrid. Sigue siendo Madrid el objetivo principal de sus esfuerzos, la meta dorada de sus ilusiones. Sueña todavía con una entrada triunfal y un desfile marcial por las calles destruidas por la metralla. Sigue pensando en hacer de la invicta ciudad el vivar de las fuerzas reaccionarias. Más aún que el gusto de vencer y el gusto de conquistar es para él la obligación de entregar una prenda al fascismo internacional, la necesidad de poner la opinión mundial frente a un hecho consumado.

Pero el ataque que falló hace dos meses, el ataque que fué detenido victoriosamente por toda una población, por toda la juventud madrileña que, e echó a los parapetos para defender al país amenazado, volverá a ser rechazado nuevamente y tantas veces como se atrevan las olas del fascismo internacional a batir las murallas de nuestra defensa.

Que pierda sus ilusiones el generalísimo de los ejércitos monárquicos; que pierdan sus ilusiones los generales del Estado Mayor alemán que le dictan órdenes; pierda sus esperanzas el fascismo de la cruz gamada.

¡Los venceremos!

No sólo rechazaremos sus ofensivas, no sólo destruiremos a sus ejércitos, sino que los empujaremos más allá, más lejos; las obligaremos a retroceder lejos de Madrid, les obligaremos a huir vergonzosamente. ¿Quién lo pone en duda? Nadie entre nosotros. Más que nunca estamos seguros de la victoria; más que nunca estamos convencidos de que el fascismo se rá vencido, de que los ejércitos rebeldes se desmoronarán como castillos de arena. Más que nunca creemos que nuestro ideal respaldado, victorioso, invencible, bajo el cielo español. Más que nunca tenemos la seguridad de que formaremos la España de mañana, la verdadera España de los trabajadores.

La fe, nuestra fe revolucionaria

ria será capaz de derribar a los colosos del fascismo internacional; será capaz de acabar con todos los que se opongan a su marcha. Ya tiemblan, ya vacilan; pronto caerán ruidosamente, entre las risas y los gritos de alegría. ¿Que eso ha de costarnos todavía sangre y lágrimas, dolor y penas? Poco es el sacrificio cuando se hace de todo corazón. Cuando el combatiente va a la lucha dispuesto a todo, entregado en cuerpo y alma a la causa que

defiende, no piensa en el sacrificio, «sino en la recompensa» —o sea del día de nuestra victoria— cuya serena la recibirá la tierra española con el dolor y el sacrificio de todos sus hijos.

¡Adelante, muchachos! ¡Adelante, combatientes! ¡Que ninguno retroceda, que ninguno se acobarde! ¡Queremos hombres fuertes, duros, hombres de la resistencia! ¡Hombres de la victoria, hombres de la Nueva España! ¡Adelante!

TODOS LOS ESPAÑOLES QUE QUIERAN GANAR LA GUERRA DEBEN PARTICIPAR DE UNA FORMA ACTIVA EN ELLA. YA LO ESTÁN HACIENDO. MAS NO SE TRATA SOLO DE QUE ACTUEN DE UNA FORMA, S-LADADA, INDIVIDUAL. AL LADO DE LA ACTUACION PERSONAL DEBE IR LA ACTUACION DE LA COLECTIVIDAD, DE LA ORGANIZACION A QUE PERTENECE.

TODAS LAS FUERZAS, TODAS LAS ORGANIZACIONES QUE HOY CONTROLAN MASAS COMBATIVAS, MASAS DE OPINION, DEBEN INTERVENIR EN LA CONTIENDA CON PLENA ACTIVIDAD Y PLENA RESPONSABILIDAD.

¿DE QUE MANERA? AYUDANDO A UN GOBIERNO COMO EL ACTUAL, EN QUE SE HALLAN REPRESENTADAS. ASI SE LLEVA A LA DIRECCION DE LA ESPARA LEAL LAS IDEAS, LAS OPINIONES DE LOS QUE COMBATEN, DE SUS ORGANIZACIONES EN ESE GOBIERNO, QUE TIENE TODA LA ACTIVIDAD ADQUIRIDA AL SER CONSTITUIDO POR TODAS LAS FUERZAS ANTIFASCISTAS.

EL GOBIERNO, DE ESTA FORMA, PODRIA APRECIAR DE QUE MODO UNANIME TODOS LOS HOMBRES Y TODAS LAS ORGANIZACIONES RESPETAN SUS ACUERDOS, ACATANDOLOS Y YENDO A SU AMPLIACION INMEDIATA.

CON UN GOBIERNO COMO EL ACTUAL, APOYADO POR TODOS LOS ESPAÑOLES, SE LOGRARA LA DERROTA DE LOS GOBIERNOS, JUNTAS Y GENERALATOS FASCISTOS.

EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR ES EL GOBIERNO DE LA VICTORIA!

Los defensores de Madrid están dando ejemplo de heroísmo, que sólo tiene igual en la Comuna de París y en la revolución proletaria rusa. Valor colectivo, heroísmo colectivo, tienen como premisa la conciencia de clase, el optimismo de clase, una convicción firme como una roca: nosotros combatimos por una causa justa y buena.



# Prosigue la intervención del fascismo internacional en España

El ministro de Estado del Gobierno español ha dirigido a la Sociedad de Naciones una extensa comunicación, a la que pertenecen los siguientes párrafos:

«En la nota que en nombre del Gobierno de la República he tenido el honor de dirigir hoy al Gobierno del Reino Unido, portavoz del Comité de no intervención de Londres, el Gobierno español con ocasión del proyecto del nuevo plan de control, aceptado en principio por el Gobierno español en el mismo espíritu de colaboración internacional que inspira toda su política, llama la atención sobre el hecho de que la actuación de la marina de guerra alemana es susceptible de conducir a las más graves complicaciones. Bastaría con que la marina o la aviación españolas coincidiesen en el lugar de los incidentes y se vieran por tanto obligadas a intervenir defensivamente para impedir las intromisiones de la marina alemana. De producirse tal eventualidad la política de no intervención, en tanto que encaminada a asegurar la localización del conflicto, y en ese aspecto aprobada por la resolución unánime del Consejo de la Sociedad de Naciones, en su reunión extraordinaria de diciembre, perdería su razón de ser.

En general es toda la causa de

la paz europea que vuelve a ser puesta en inminente peligro por la coincidencia de dichas agresiones en el mar, con los continuos envíos de contingentes de «voluntarios» de parte de aquellos países que pretenden visiblemente reproducir el juego de colocar a las demás naciones ante hechos consumados.

Salta a la vista que de lo que se trata es de hacer exactamente lo mismo que en la víspera de la entrada en vigor del acuerdo de no intervención en el mes de julio, cuando versaba principalmente sobre el material de guerra. Enviar cuantos miles de hombres estimen oportunos y una vez logrado ese objetivo firmar el acuerdo general. A ello responden, evidentemente, ciertas demoras.

En mi discurso ante el Consejo el 11 de diciembre hablé de la guerra internacional sobre el suelo español. Hoy tendría que agregar: y sobre los mares de España.

La preocupación del Gobierno de la República por la causa general de la paz que motivó el que se solicitase la reunión extraordinaria del Consejo, estaba bien justificada. Hechos posteriores han venido desgraciadamente a redoblar su razón y a fortalecer la tesis del Gobierno español.

## Un libro sobre nuestra guerra civil

Acaba de publicarse en Suiza un libro del consejero nacional, doctor Arthur Schmidt, titulado «España, país entre África y Europa». — «Una contribución para juzgar la guerra civil española».

Schmidt describe las fases de esta guerra civil, más que con palabras propias, con documentos de testigos presenciales y comunicados auténticos.

Muestra el material de guerra y las tropas con que intentan los rebeldes, desesperadamente, someter a los españoles, que, en su mayor parte, les odian porque aman a la libertad.

Ilumina los fondos económicos y universales de la guerra civil.

Reproduce los llamamientos del Gobierno español legítimo dirigidos a la S. de N. y a la opinión pública del mundo.

Finalmente llega a la conclusión de que hay un solo camino que pueda salvar a España de la situación actual: El camino que conduce a la libertad y a la democracia.



## La vida en el cuartel Lo que era y lo que debe ser

En el nuevo Ejército ha de existir normas también nuevas. Las costumbres cuarteleras, hijas, por una parte, de la arbitrariedad tiránica de jefes finchados, soberbios y ordenancistas; y, por otra, de la sagacidad puesta en acción por los reclutas para burlar órdenes absurdas, han de cambiar en absoluto.

El Ejército popular no está formado con hombres arrancados violentamente de sus hogares y metidos, a la fuerza, en caserones en los que un jefe, «señor de horca y cuchillo», impone su voluntad omnimoda. No; los soldados del nuevo Ejército son hombres conscientes; que empuñaron las armas por el solo imperativo de su ideal; que, voluntariamente, se acomodan sin molestia a una disciplina razonada, base de la eficacia que ellos mismos anhelan y que, en consecuencia, no es un cúmulo de prohibiciones caprichosas, de normas sin explicación, de cadena rígida que ate a los hombres como a reses de ganado... sino una ordenación lógica de deberes y derechos, encaminada a lograr una capacidad militar grande sin lesionar en lo más mínimo la dignidad de los soldados del pueblo.

Por todo ello, la vida en los cuarteles debe reflejar exactamente el cambio que todo ha experimentado en esta naciente nueva España. Los combatientes antifascistas españoles han de imponerse una rigurosa autodisciplina, acomodando su conducta a la justicia del ideal que defienden y sin olvidar jamás que les corresponde la íntegra responsabilidad por cuantos perjuicios sufra la causa como consecuencia del desorden, la desobediencia o los descuidos en que los soldados incurran.

Todo combatiente antifascista debe imponerse la obligación de contribuir eficazmente a la absoluta transformación de la vida en los cuarteles de nuestro Ejército. Si, en verdad, es un soldado digno de la causa, se esforzará en mantenerse en perfecto estado de ASEO, tanto en lo que afecta a su persona como en lo que se refiere a sus ropas, dormitorio, etc., etc. Observará las reglas de higiene, porque de este modo se preservará a sí mismo (y preservará también a sus compañeros) de riesgos graves para la salud.

Tendrá buen cuidado en separar las ropas, dejando siempre recogidas y ordenadas las de su uso habitual. De igual forma procurará que no esté nada fuera de su sitio en el dormitorio. Así se logrará desterrar de los cuarteles el feo aspecto interior que los hacía desagradables, incómodos y aun repulsivos.

No olvidará nunca las consideraciones que debe a sus camaradas, a los que no molestará innecesariamente y cuyos efectos o utensilios (así como prendas de vestir) respetará de manera absoluta. No se apoderará nunca de objetos que no sean suyos propios, bajo ningún pretexto.

Sabido es que en el antiguo Ejército eran frecuentes (hasta el punto de constituir una costumbre tolerada y a veces fomentada por la oficialidad) las sustracciones de gorros, botas, camisas, correajes, etc. En el nuevo Ejército esa villosa costumbre no puede ser tolerada.

Esas y otras normas análogas deben inspirar la conducta de nuestros soldados en la vida de cuartel.

Siguiéndolas, tanto el Ejército popular —como entidad— cuanto los individuos que lo componen, resultarán beneficiados. La eficacia y la capacidad militar se aumentarán incesantemente; y el soldado vivirá mejor, más digna y cómodamente que nunca. El cuartel, antes odioso y odiado, llegará a ser el verdadero «hogar de los combatientes».

## Indignidad de la prensa fascista

La muerte del periodista francés Luis Delapré, corresponsal en Madrid del «Paris-Soir», debida a la agresión que sufrió el avión correo de la Embajada de Francia por parte de la aviación fascista, no ha causado en la gran Prensa aliada preñada la impresión desfavorable que era de esperar. Antes al contrario, ni aun el periódico a cuya redacción pertenecía el infortunado escritor hizo a éste los funerales publicitarios indicados por las circunstancias. Y se dio, además, el caso de que se intentara una maniobra, iniciada en Madrid, por cierto, para culpar del crimen a los aviadores de nuestra República.

«Falta de solidaridad corporativa» No. Algo más grave. Luis Delapré, en una carta dirigida a «Paris-Soir» poco antes de morir, y que ha reproducido la Prensa de izquierdas de Francia, quejándose de que sus informaciones madrileñas, inspiradas en la verdad objetiva, eran arrojadas en su mayoría al cesto de los papeles inútiles.

Sin duda, «Paris-Soir» no veía con agrado la íntegra sinceridad de su corresponsal matritense.

Quería mentiras favorables al fascio, telegramas y crónicas donde se loase a los rebeldes sin menospreciar a los leales. Luis Delapré no era capaz de tan vil tarea. Y le boicoteaban. Y probablemente iban a sustituirlo cuando, desalentado, emprendió el viaje a Francia que había de costarle la vida...

¡Qué amargura en su última carta al secretario de Redacción, Lázaro Mille! La ineficacia de su labor, la inutilidad de su esfuerzo, lo entristeció profundamente.

«Tomaré el avión del domingo —decíale—, a no ser que me suceda lo que a Guy de Traversal, lo que sería magnífico, ya que entonces tendrían ustedes también su muerte.»

Se engañaba el pobre. No le importaba su existencia a «Paris-Soir», sino a condición de poder explotar su trágico fin como un medio de propaganda fascista.

Desde el momento que su corresponsal había caído víctima de los fasciosos, el silencio y la indiferencia eran obligados.



## Un artículo de «Pravda»

La intervención extranjera en la preparación de la guerra civil española

Moscú. — «Pravda» publica un interesante artículo sobre la situación española y la conjunción fascista internacional contra la democracia española. En sustancia, el órgano soviético dice: «Cuanto más tiempo pasa más detalles se descubren de la conjunción que, tan cautelosamente, preparaban los fasciosos y las potencias que estaban decididas a intervenir en el territorio español. Resulta que, paralelamente con los espías de la Gestapo, a principios de 1935 se enviaron ya a España un gran número de expediciones científicas, alemanas e italianas, expediciones que recorrieron el territorio en todos los sentidos.

En los laboratorios de las grandes empresas alemanas se realizó un detenido análisis de los materiales que se habían llevado de España. En abril de 1935 fue elaborado ya un plan de división de las riquezas naturales de España, y esta elaboración estuvo a cargo de la sociedad anónima alemana «Metallgesellschaft», el presidente del Consejo de Administración de la cual es íntimo amigo de Hitler.

Durante abril de 1935 se erigió, en Alemania, un consorcio para la explotación de la riqueza del territorio de España, consorcio que formaban además de la «Metallgesellschaft», el grupo metalúrgico «Klönne», el trust de material de guerra «Rheinmetall», la «Siemens», la «Halske», las fábricas de guerra «Vulkan» y «Krupp», la «I. J. Farbsindustrie», etc.

Entonces Alemania se puso en relación con los consorcios italianos, que también entraron a formar parte de dicho plan.

## La lucha en el sector Centro

Se ha combatido duramente en el Bosque de Remisa. En el sector de Guadalajara realizamos obras de fortificación

INTENSA LUCHA EN EL SECTOR SUR DE EL PLANTIO

Todo el día de hoy se ha luchado intensamente en el bosque de Remisa, al sur de El Plantío. Nuestras tropas han combatido admirablemente, sosteniendo las posiciones hasta última hora de la tarde que se han replegado a otras líneas previstas por el mando.

La aviación enemiga ha bombardeado nuestras posiciones y el casco de Madrid, saliendo nuestras cazas a su encuentro, logrando derribar seis aparatos enemigos. En el resto de los sectores de este frente, sin novedad importante que consignar.

EN GUADALAJARA SE CONSOLIDAN NUESTRAS POSICIONES

Continúa la fortificación y atrincheramiento de las posiciones conquistadas por nuestras fuerzas. En un servicio de reconocimiento

efectuado hoy en Sotodoso fueron cogidos a los fasciosos dos fusiles y varias escopetas.

## Al cerrar la edición

VIOLENTO ATAQUE ENEMIGO RECHAZADO EN EL SECTOR DE MAJADAHONDA. — LOS FASCISTAS SUFREN GRANDES PERDIDAS

En el día de hoy se ha registrado un nuevo, más violento, ataque del enemigo en el sector de Majadahonda. El combate, en el cual nuestros soldados hicieron derroche de heroísmo, acabó con un ligero repliegue de las fuerzas leales, pasando a ocupar las posiciones que ya se tenían previstas para hacer más fuerte la resistencia.

Se ha castigado con gran dureza al enemigo, causándole número sísima bajas. La aviación rebelde actuó con gran intensidad durante casi todo el día sobre nuestras posiciones, llegando a bombardear barrios extremos de Madrid.

Nuestros cazas establecieron combate con la aviación enemiga logrando derribar seis aparatos alemanes. La lucha en el aire adquirió momentos de espectacular emoción, siendo contemplada por la población de Madrid durante largo rato. En los distintos lugares de la capital se veía caer los aparatos fasciosos, la mayor parte de los cuales vinieron a parar a nuestras propias posiciones, y son hoy un testimonio más de la descarada intervención del fascismo alemán en la guerra civil española.

TRANQUILIDAD EN LOS FRENTES DE MADRID Y EN LA SIERRA

En los sectores más próximos a Madrid el día ha transcurrido bastante calma. En Carabanchel y en la Ciudad Universitaria se ha combatido algo, pero sin que se haya demostrado en el enemigo ninguna acometividad de importancia. Todos los ataques por estos

lugares se han contenido sin gran esfuerzo.

En los sectores de la Sierra continúa la tranquilidad de las últimas semanas. Hay algún cambio de fuego entre las piezas de artillería y pequeños tiroteos entre las avanzadillas, pero sin consecuencia alguna.

EN GUADALAJARA CONTINUA NUESTRO AVANCE

En el norte de Guadalajara continúa el avance y la consolidación de nuestras posiciones. El día de hoy ha sido dedicado casi exclusivamente a la fortificación y al ensanchamiento y prolongación de nuestras líneas defensivas. Se ha conquistado bastante terreno como consecuencia de las incursiones realizadas por nuestras fuerzas, dándose así una continuidad

y fortalecimiento a las líneas que sirven de base para el desarrollo de la ofensiva republicana. El espíritu de las fuerzas es magnífico. Todavía se están recogiendo cadáveres que ha dejado abandonados el enemigo. Nuestros hospitales de sangre están materialmente llenos de los heridos que han dejado abandonados los rebeldes en su huida precipitada.

Rogamos encarecidamente a los compañeros responsables de los periódicos editados por las diversas unidades del Ejército popular, que nos remitan la colección completa de dichas publicaciones y cinco ejemplares de cada número que de ellas aparezca.

Los envíos deben hacerse a la Redacción de VANGUARDIA, plaza de Nules, 2, Valencia.

## Correspondencia

Lorenzo Cebrían Cebrían, que se halla en Gubla, frente de Teruel, en el batallón «Pablo Iglesias», segunda Compañía, «Pelotón de choques», desea saber noticias de su hermano Antonio Cebrían Cebrían.

La última carta que recibió estaba fechada en Corbalán (columna «Torres» - Beneditos), a 12 de octubre de 1936.

## Cuadros de la guerra

## Mujeres del pueblo

Son las cinco de la tarde. La luz se va. Llovizna. Una niebla espesa desciende sobre el pueblo. Hace frío. Las calles están solitarias, angostas, retorcidas, destilan tristeza. Entre la media docena de vecinos que, más desocupados que curiosos, rodean al automóvil en que hemos de irnos, hay una muchacha pequeña, flaquita, que esconde sus manos bajo el pañuelo que le cubre la cabeza.

Un miliciano la aborda.

—¿Sabes quién ha muerto?

Sus palabras, dichas con marcado acento aragonés, han vibrado en el silencio como un tiro. La interpelada responde:

—¿Cómo he de saberlo?

Los dos se miran. Crudamente, el informador añade:

—Pues ha muerto el tuyo.

Alude, sin duda, al novio de la muchacha, que repite maquinalmente:

—¿Que ha muerto el mío?

—Ya lo oíste: antier le mataron.

Ella balbucea expirante:

—¿La Virgen me valga!

El insiste, conciso:

—Pues, ya lo sabes: antier le mataron.

Y se va. La lastimada no se mueve. Sus labios se quedaron blancos; pero en su rostro, enflaquecido bruscamente por el dolor, no tiembla ningún músculo. Su boca permanece cerrada; sus ojos están secos. No llorará... no gritará...

Las mujeres de Aragón son, ante el sufrimiento fuertes, du-

## Siempre atentos

Los soldados del Ejército popular —especialmente los que combaten en el frente del Centro— han de redoblar su vigilancia. Como ya habíamos afirmado en artículos de días anteriores, el enemigo los días de calma los aprovecha para preparar una acción de extraordinaria envergadura, que se inició con los ataques violentos de los últimos días.

Nuestros camaradas no deben olvidar nunca que la atención de las fuerzas fasciosas está concentrada en nuestra capital, único sitio donde cualquier triunfo, por pequeño que fuese, podría tener alguna coacción internacional. El enemigo proyecta e intentará llevar a la práctica, sin duda alguna, fuertes ataques en todos los frentes; pero donde habrá de acumular mayor contingente de fuerzas, donde habrá de rendir el máximo esfuerzo es en los frentes de Madrid.

No dudamos ni un solo instante de nuestro triunfo y tenemos la convicción de nuestra victoria; pero es necesario que se logre lo más rápidamente posible. Y para esto es absolutamente indispensable que nuestros camaradas soldados mantengan una vigilancia constante, impidiendo así que los fasciosos puedan acometer por sorpresa. Esto logrado, el triunfo será indudablemente nuestro. El heroísmo del Ejército popular y su combatividad lo aseguran.

No lo olvidéis, camaradas: Madrid es la clave de esta guerra civil a que nos lanzaron un puñado de generales traidores. Madrid debe ser defendido como hasta hoy. El cerco de hierro que nuestro Ejército ha formado debe ser hoy más que nunca indestructible.

## Actividad de nuestra aviación

A las nueve de la mañana, una de nuestras escuadrillas realizó un intenso bombardeo sobre las posiciones de los rebeldes al sudeste de Majadahonda, lanzando con gran precisión dieciséis bombas de cien kilos y ocho de cincuenta. Al encuentro de esa escuadrilla salieron diez cazas que no se decidieron al ataque.

A las once y cuarenta y cinco, después de otra salida infructuosa por no haber hallado al enemigo, despegaron veintinueve de nuestros aparatos de caza para impedir el bombardeo de Madrid, encontrándose ante catorce Heinkel y catorce Junkers, con los cuales entablaron combate.

Nuestros aviones lo gararon derribar tres aparatos enemigos, habiendo caído uno de éstos en Fuencarral. Noticias recibidas posteriormente aseguran que cayeron semidestruídos otros tres aviones fasciosos. Por nuestra parte, hemos de lamentar la pérdida de dos aparatos.

A las cuatro de la tarde hicieron otra incursión nuestras escuadrillas de caza por haberse dado en Madrid la señal de alarma, sin que lograsen topár con el enemigo.

Esta mañana fué objeto de un bombardeo aéreo por nuestra parte la fábrica de cañones de San Fernando (Cádiz).

ras, inconquistables, como las montañas de su tierra.

«Combatiente! Ese es tu pueblo. Así son esas mujeres que ponen junto a ti su corazón y su sangre para que combates al fascismo criminal. Su fortaleza es

digna de tu arrojo y su abnegación, esa inigualable abnegación merece tu heroísmo.

En la vida dura de la trinchera ha de ser dulce este recuerdo de las mujeres que sufren serenas y calladas las penalidades que el fascismo desató sobre sus débiles cabezas.



Combatimos por la libertad, por la paz y por el progreso. Defendemos la cultura y la civilización que la humanidad laboriosa ha creado en el transcurso de siglos de una lucha dura. Esta convicción es la fuente inagotable del triunfo del pueblo español.

**VANGUARDIA**  
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO